

*Influencia de la educación física en el desarrollo de las habilidades motrices básicas en
estudiantes de educación primaria: un estudio en una unidad educativa*

*Influence of Physical Education on the Development of Basic Motor Skills in Primary Education
Students: A Study in an Educational Institution*

*Influenza dell'educazione fisica sullo sviluppo delle abilità motorie di base negli studenti della
scuola primaria: uno studio in un'istituzione educativa*

Giovanna Elizabeth Salas López ¹

gsalasl@unemi.edu.ec

<https://orcid.org/0009-0008-9281-2044>

Correspondencia: gsalasl@unemi.edu.ec

Artículo de Investigación

*** Recibido:** 26 de mayo de 2026 ***Aceptado:** 30 de junio de 2026 *** Publicado:** 25 de julio de 2026

I. Facultad de Posgrados, Universidad Estatal de Milagro

Resumen

La educación física constituye un componente fundamental para el desarrollo integral de los estudiantes, especialmente durante la educación primaria, etapa en la que se consolidan habilidades motrices básicas como la coordinación, el equilibrio, los desplazamientos, los saltos, el lanzamiento y la recepción. El objetivo de este estudio es analizar la influencia de la educación física en el desarrollo de dichas habilidades en estudiantes de una unidad educativa. La investigación se desarrollará mediante un enfoque cuantitativo, con alcance descriptivo-correlacional, diseño no experimental y corte transversal. La población estará conformada por estudiantes de Educación General Básica Elemental y Media y por el docente responsable de Educación Física. Para la recolección de datos se utilizarán la observación sistemática y la encuesta, aplicando una lista de cotejo, una ficha de observación motriz y un cuestionario estructurado. Los datos serán procesados mediante estadística descriptiva y pruebas de correlación de Pearson o Spearman, según la distribución de los datos. Se espera que los hallazgos permitan identificar el nivel de desarrollo motor de los estudiantes y determinar su relación con las estrategias pedagógicas empleadas, aportando evidencia para fortalecer la planificación de clases de educación física y promover prácticas educativas inclusivas orientadas al desarrollo integral infantil.

Palabras clave: educación física, habilidades motrices básicas, desarrollo motor, educación primaria, estrategias pedagógicas.

Abstract

Physical Education is a fundamental component of pupils' holistic development, particularly during primary education, a stage in which basic motor skills such as coordination, balance, locomotor movements, jumping, throwing, and catching are consolidated. The aim of this study is to analyse the influence of Physical Education on the development of these skills among pupils in an educational institution. The research will adopt a quantitative approach with a descriptive-correlational scope, using a non-experimental, cross-sectional design. The study population will consist of pupils from the Elementary and Middle levels of General Basic Education, together with the Physical Education teacher. Data will be collected through systematic observation and a survey, using a checklist, a motor skills observation record, and a structured questionnaire. The data will be analysed using descriptive statistics and Pearson's or Spearman's correlation tests, depending on the distribution of the data. The findings are expected to identify the pupils' level of motor development and determine its relationship with the pedagogical strategies employed, thereby providing evidence to strengthen the planning of Physical Education lessons and promote inclusive educational practices aimed at supporting children's holistic development.

Keywords: Physical education, basic motor skills, motor development, primary education, pedagogical strategies.

Riassunto

L'educazione fisica costituisce una componente fondamentale per lo sviluppo integrale degli studenti, soprattutto durante la scuola primaria, fase in cui si consolidano abilità motorie di base quali la coordinazione, l'equilibrio, gli spostamenti, i salti, il lancio e la ricezione. L'obiettivo di questo studio è analizzare l'influenza dell'educazione fisica sullo sviluppo di tali abilità negli studenti di un'istituzione educativa. La ricerca sarà condotta secondo un approccio quantitativo, con una portata descrittivo-correlazionale, un disegno non sperimentale e di tipo trasversale. La popolazione sarà costituita da studenti dell'Educazione Generale di Base Elementare e Media e dal docente responsabile dell'Educazione Fisica. Per la raccolta dei dati saranno utilizzate l'osservazione sistematica e l'indagine mediante questionario, attraverso l'applicazione di una checklist, una scheda di osservazione motoria e un questionario strutturato. I dati saranno elaborati mediante statistica descrittiva e test di correlazione di Pearson o Spearman, a seconda della distribuzione dei dati. Si prevede che i risultati consentano di identificare il livello di sviluppo motorio degli studenti e di determinarne la relazione con le strategie pedagogiche adottate, fornendo evidenze utili a rafforzare la pianificazione delle lezioni di educazione fisica e a promuovere pratiche educative inclusive orientate allo sviluppo integrale del bambino.

Parole chiave: educazione fisica, abilità motorie di base, sviluppo motorio, scuola primaria, strategie pedagogiche.

Introducción

La educación física es reconocida como un componente fundamental del currículo escolar debido a su contribución al desarrollo integral de niños y adolescentes. Más allá de favorecer la condición física, esta disciplina promueve el desarrollo de competencias motrices, cognitivas, emocionales y sociales mediante experiencias de aprendizaje fundamentadas en el movimiento. En la educación primaria, las clases de educación física constituyen un espacio pedagógico donde los estudiantes desarrollan capacidades que facilitan su participación activa en diferentes contextos escolares y sociales, al tiempo que adquieren hábitos de vida saludables que pueden mantenerse durante toda la vida (World Health Organization [WHO], 2020; UNESCO, 2021).

La evidencia científica demuestra que la práctica regular de actividad física durante la infancia genera múltiples beneficios para el desarrollo humano. Entre ellos destacan la mejora de la condición física, el fortalecimiento del sistema musculoesquelético y cardiorrespiratorio, el desarrollo de las funciones ejecutivas, la regulación emocional y el incremento del bienestar psicológico. Asimismo, diversos estudios indican que los escolares físicamente activos presentan mayores niveles de atención, memoria, autorregulación y rendimiento académico en comparación con aquellos que mantienen estilos de vida sedentarios (Álvarez-Bueno et al., 2022; WHO, 2020). Estos hallazgos respaldan la necesidad de fortalecer la educación física como un eje estratégico dentro de los sistemas educativos.

En este contexto, las habilidades motrices básicas constituyen uno de los principales aprendizajes que deben consolidarse durante la educación primaria. Estas habilidades comprenden los patrones fundamentales de movimiento, como correr, saltar, lanzar, atrapar, mantener el equilibrio y desplazarse, los cuales representan la base para la ejecución de habilidades deportivas más complejas y para la realización eficiente de actividades de la vida cotidiana. Su adquisición no depende únicamente del crecimiento biológico, sino también de las oportunidades de práctica, la calidad de la enseñanza y las experiencias motrices que ofrece el entorno escolar. La literatura científica reciente señala que los estudiantes que alcanzan un adecuado nivel de competencia motriz presentan mayor participación en actividades físicas, mejor condición física y una menor probabilidad de desarrollar conductas sedentarias durante la adolescencia (Barnett et al., 2022; Robinson et al., 2022).

De igual manera, el desarrollo motor infantil constituye un proceso dinámico influenciado por factores biológicos, ambientales y pedagógicos. Durante la etapa de educación primaria se consolidan patrones motores fundamentales que favorecen la coordinación, el control postural, la orientación espacial y la manipulación de objetos. En este sentido, la educación física desempeña un papel determinante al proporcionar experiencias de aprendizaje estructuradas, inclusivas y adaptadas a las características evolutivas de los estudiantes. Diversas investigaciones han demostrado que los programas de educación física planificados mediante metodologías activas generan mejoras significativas en la competencia motriz, la alfabetización física y el desarrollo integral de los escolares (Cairney et al., 2022; Logan et al., 2021).

No obstante, en los últimos años se ha observado una disminución de los niveles de actividad física infantil como consecuencia del incremento del tiempo dedicado a actividades sedentarias y al uso de dispositivos electrónicos. Esta situación se ha asociado con un deterioro del desarrollo motor, un aumento del sobrepeso y la obesidad, así como con menores oportunidades para fortalecer las habilidades motrices durante la infancia (Runacres et al., 2021). En consecuencia, la escuela adquiere un papel prioritario como espacio para promover experiencias motrices de calidad que contribuyan al desarrollo físico, cognitivo y socioemocional de los estudiantes.

A pesar de la amplia evidencia internacional sobre los beneficios de la educación física, en el contexto ecuatoriano aún son limitados los estudios que analizan específicamente su influencia en el desarrollo de las habilidades motrices básicas de los estudiantes de educación primaria, especialmente en instituciones educativas de carácter local. Esta situación evidencia la necesidad de generar información científica que contribuya a fortalecer la planificación curricular y la implementación de estrategias pedagógicas orientadas a mejorar la competencia motriz de los escolares.

En este contexto, el presente estudio tiene como objetivo analizar la influencia de la educación física en el desarrollo de las habilidades motrices básicas en estudiantes de educación primaria de

una unidad educativa, con el propósito de aportar evidencia que contribuya al fortalecimiento de las prácticas pedagógicas y a la promoción de una educación física de calidad, favoreciendo el desarrollo integral y la adopción de estilos de vida saludables desde las primeras etapas de la escolaridad.

La educación física desempeña un papel esencial en la formación integral de los estudiantes, ya que proporciona experiencias de aprendizaje orientadas al desarrollo de capacidades motrices, cognitivas, afectivas y sociales a través del movimiento. Durante la educación primaria, esta asignatura constituye un escenario privilegiado para fortalecer las habilidades motrices básicas, consideradas el fundamento para la ejecución de actividades físicas, deportivas y recreativas, así como para el desenvolvimiento autónomo de los niños en su vida cotidiana. El adecuado desarrollo de estas habilidades favorece la adquisición de estilos de vida saludables, la participación activa en el entorno escolar y el fortalecimiento de la competencia motriz.

No obstante, en los últimos años se ha evidenciado un incremento de los comportamientos sedentarios en la población infantil, asociado al mayor tiempo dedicado al uso de dispositivos electrónicos y a la disminución de las actividades físicas dentro y fuera del entorno escolar. Esta realidad ha reducido las oportunidades de práctica motriz durante una etapa clave del desarrollo, generando que un número importante de escolares presente limitaciones en habilidades como la coordinación, el equilibrio, los desplazamientos, los saltos, los lanzamientos y la recepción de objetos. Estas dificultades no solo afectan el desempeño en las clases de Educación Física, sino que también pueden repercutir en la confianza, la participación, la interacción con sus compañeros y la continuidad de la práctica de actividad física en etapas posteriores.

En la unidad educativa donde se desarrollará la presente investigación se han identificado, mediante la observación del desarrollo de las clases, diferencias en el desempeño motor de los estudiantes de educación primaria. Algunos escolares muestran dificultades para coordinar movimientos, mantener el equilibrio durante actividades dinámicas, ejecutar desplazamientos con control, realizar saltos con estabilidad y manipular objetos con precisión durante juegos y ejercicios dirigidos. Estas manifestaciones evidencian un desarrollo desigual de las habilidades motrices básicas, lo que podría limitar su participación activa en las actividades propuestas y afectar el logro de los aprendizajes previstos en el área de Educación Física.

Si bien estas dificultades pueden estar relacionadas con factores propios del desarrollo infantil, también es necesario considerar la influencia de aspectos pedagógicos, como la planificación de las clases, las estrategias metodológicas empleadas por el docente, la frecuencia de las sesiones, el tiempo de práctica motriz y la disponibilidad de recursos didácticos. En este sentido, resulta pertinente analizar de qué manera la educación física contribuye al fortalecimiento de las habilidades motrices básicas y cuáles son los elementos del proceso de enseñanza que favorecen un mejor desarrollo motor en los estudiantes.

El estudio de esta problemática reviste importancia tanto desde el ámbito educativo como desde la perspectiva de la salud infantil. Un adecuado desarrollo de las habilidades motrices básicas durante la educación primaria facilita la adquisición de habilidades motrices más complejas, incrementa la participación en actividades físicas y deportivas, fortalece la autonomía motriz y contribuye a prevenir conductas sedentarias. Asimismo, disponer de información sobre el nivel de desarrollo motor de los estudiantes permitirá orientar la planificación de estrategias pedagógicas más pertinentes, fortalecer la práctica docente y favorecer procesos de enseñanza más inclusivos y acordes con las necesidades de los escolares.

En este contexto, la educación física constituye una herramienta pedagógica con un alto potencial para promover el desarrollo motor mediante actividades planificadas, experiencias lúdicas, juegos, circuitos y tareas motrices adaptadas a las características evolutivas de los estudiantes. La aplicación sistemática de estas estrategias puede favorecer el perfeccionamiento de la coordinación, el equilibrio, los desplazamientos, los saltos y las habilidades de manipulación, contribuyendo al desarrollo integral del alumnado y a la formación de hábitos de vida físicamente activos.

Con base en lo expuesto, surge la siguiente pregunta de investigación:

Pregunta de investigación

¿Cómo influye la educación física en el desarrollo de las habilidades motrices básicas en estudiantes de educación primaria de una unidad educativa?

Objetivo general

Analizar la influencia de la educación física en el desarrollo de las habilidades motrices básicas en estudiantes de educación primaria de una unidad educativa.

Objetivos específicos

- Identificar el nivel de desarrollo de las habilidades motrices básicas.
- Describir las estrategias metodológicas empleadas por el docente.
- Determinar la relación entre la práctica de la educación física y el desarrollo de las habilidades motrices básicas.

Justificación

El estudio es relevante porque las habilidades motrices básicas constituyen el fundamento del aprendizaje motor y de la participación activa en actividades físicas. Sus resultados beneficiarán a docentes, estudiantes y directivos al proporcionar evidencia para fortalecer la planificación de las clases y promover estrategias didácticas orientadas al desarrollo integral infantil. De la misma manera, aportará información útil para futuras investigaciones en educación física.

Revisión de Literatura

Educación física en primaria

La educación física constituye un área fundamental dentro del currículo escolar por su contribución al desarrollo integral de los estudiantes durante la educación primaria. En la actualidad, esta disciplina trasciende la enseñanza de habilidades deportivas para convertirse en un espacio pedagógico orientado al fortalecimiento de las competencias motrices, cognitivas, sociales y emocionales mediante experiencias de aprendizaje basadas en el movimiento. Este enfoque reconoce que la actividad física no solo favorece el desarrollo corporal, sino que también potencia procesos relacionados con el aprendizaje, la convivencia y la adopción de estilos de vida saludables desde edades tempranas (World Health Organization [WHO], 2020; UNESCO, 2021).

La evidencia científica demuestra que la participación sistemática en clases de educación física de calidad influye positivamente en el desarrollo infantil. La Organización Mundial de la Salud (2020) recomienda que los niños y adolescentes realicen al menos 60 minutos diarios de actividad física moderada o vigorosa, debido a sus beneficios sobre la salud cardiovascular, musculoesquelética, metabólica y mental. No obstante, diversos estudios evidencian que un elevado porcentaje de escolares no alcanza estos niveles recomendados de actividad física, situación que incrementa el riesgo de sedentarismo, sobrepeso y alteraciones en el desarrollo motor. En este contexto, la educación física escolar constituye una estrategia esencial para garantizar oportunidades de movimiento estructurado y equitativo para toda la población infantil.

Desde el ámbito pedagógico, la educación física promueve el desarrollo de la competencia motriz, entendida como la capacidad de los estudiantes para responder eficazmente a diferentes situaciones de movimiento mediante la integración de habilidades, conocimientos, actitudes y valores. Esta competencia no se limita a la correcta ejecución técnica de los movimientos, sino que implica comprender cómo aplicar dichas habilidades en diversos contextos, resolver problemas motores y adaptarse a nuevas situaciones de manera autónoma. En consecuencia, las metodologías activas, el aprendizaje basado en juegos, la resolución de problemas y las experiencias cooperativas constituyen estrategias didácticas que favorecen un aprendizaje significativo y el desarrollo integral del estudiante.

La literatura científica reciente destaca que una educación física de calidad favorece simultáneamente el desarrollo motor, cognitivo y socioemocional. Las investigaciones muestran que las intervenciones escolares estructuradas mejoran la coordinación, el equilibrio, la condición física, la autoestima y las funciones ejecutivas, como la memoria de trabajo, la atención y el control inhibitorio. Estos beneficios repercuten positivamente en el rendimiento académico y en la capacidad de los estudiantes para participar activamente en otros procesos de aprendizaje. Asimismo, las clases de educación física fortalecen habilidades sociales como la cooperación, el

respeto por las normas, la comunicación y la resolución de conflictos, contribuyendo a una convivencia escolar más inclusiva y participativa.

En los últimos años, el concepto de alfabetización física (physical literacy) ha adquirido especial relevancia dentro de la educación física. Este enfoque plantea que el objetivo principal de la enseñanza no consiste únicamente en desarrollar habilidades motrices, sino en formar personas motivadas, competentes y seguras para participar en actividades físicas durante toda la vida. La alfabetización física integra la competencia motriz, la confianza, la motivación y el conocimiento como dimensiones inseparables del desarrollo humano, favoreciendo la adopción de hábitos saludables y una mayor participación en actividades físicas y deportivas durante la infancia, la adolescencia y la edad adulta.

Por otra parte, la calidad de la enseñanza constituye uno de los factores que mayor influencia ejerce sobre los resultados de aprendizaje. Las investigaciones recientes coinciden en que las clases más efectivas son aquellas planificadas de forma sistemática, con objetivos claros, metodologías activas, tiempo suficiente de práctica motriz y procesos permanentes de evaluación formativa. En este sentido, el docente desempeña un papel fundamental como mediador del aprendizaje, al diseñar experiencias inclusivas que respondan a las características evolutivas, necesidades e intereses de los estudiantes, promoviendo una participación activa y significativa.

En síntesis, la educación física en la educación primaria constituye un componente esencial para el desarrollo integral de los niños, al favorecer la adquisición de competencias motrices, el fortalecimiento de capacidades cognitivas y socioemocionales, así como la consolidación de hábitos de vida saludables. La evidencia científica disponible respalda que una educación física de calidad representa una estrategia eficaz para mejorar el bienestar infantil y promover una formación integral que trascienda el ámbito escolar.

Habilidades motrices básicas

Las habilidades motrices básicas constituyen el conjunto de patrones fundamentales de movimiento que permiten a los niños interactuar de manera eficaz con su entorno y representan la base para el aprendizaje de habilidades motrices más complejas durante las diferentes etapas del desarrollo. Estas habilidades comprenden tres grandes categorías: las habilidades locomotrices, relacionadas con el desplazamiento del cuerpo (caminar, correr, saltar, galopar); las habilidades de estabilidad, que implican el control postural y el equilibrio; y las habilidades de manipulación o control de objetos, como lanzar, atrapar, patear y golpear. El dominio de estos patrones motores es considerado un indicador del desarrollo motor infantil y un requisito indispensable para la participación activa en actividades físicas, deportivas y recreativas. La evidencia científica demuestra que un adecuado desarrollo de estas habilidades favorece la competencia motriz, la condición física y la adopción de estilos de vida activos desde edades tempranas.

El desarrollo de las habilidades motrices básicas no ocurre únicamente como consecuencia del crecimiento biológico, sino que depende de la interacción entre factores individuales, ambientales y pedagógicos. En este sentido, la educación física desempeña un papel fundamental al proporcionar experiencias de aprendizaje estructuradas que estimulan la práctica motriz, la exploración del movimiento y la retroalimentación constante. Diversos estudios señalan que los programas escolares diseñados específicamente para fortalecer las habilidades motrices producen mejoras significativas en la coordinación, el equilibrio, la locomoción y el control de objetos, especialmente cuando las actividades presentan una progresión acorde con el nivel de desarrollo de los estudiantes y son impartidas por docentes capacitados.

Las investigaciones más recientes también destacan que el dominio de las habilidades motrices básicas mantiene una relación bidireccional con la práctica de actividad física. Los niños con mayor competencia motriz tienden a participar con mayor frecuencia en juegos activos, deportes y actividades recreativas, mientras que aquellos que presentan dificultades motoras suelen mostrar menor participación, menor percepción de competencia y mayor riesgo de sedentarismo. Esta relación genera un ciclo de desarrollo positivo o negativo que influye en la salud física y el bienestar durante la infancia y la adolescencia. Por ello, el fortalecimiento temprano de estas habilidades constituye una estrategia preventiva frente a la inactividad física y sus consecuencias sobre la salud.

Desde la perspectiva educativa, las habilidades motrices básicas representan el fundamento sobre el cual se construye la competencia motriz y la alfabetización física (physical literacy). Este enfoque reconoce que aprender a moverse con competencia favorece el desarrollo de la confianza, la motivación y la autonomía para participar en actividades físicas a lo largo de toda la vida. En consecuencia, la enseñanza de estas habilidades debe realizarse mediante metodologías activas, inclusivas y centradas en el estudiante, utilizando juegos, circuitos motores, actividades cooperativas y situaciones de resolución de problemas que promuevan el aprendizaje significativo. Además, la retroalimentación del docente y la práctica repetida en contextos variados facilitan la automatización de los patrones motores y mejoran el desempeño funcional de los escolares.

La evaluación sistemática de las habilidades motrices básicas constituye otro elemento esencial del proceso educativo, ya que permite identificar fortalezas y necesidades individuales, orientar la planificación pedagógica y valorar el progreso alcanzado por los estudiantes. La literatura científica recomienda emplear instrumentos validados internacionalmente, complementados con técnicas de observación sistemática durante las clases de educación física, con el propósito de garantizar una evaluación objetiva y formativa del desarrollo motor. De esta manera, el docente dispone de información relevante para adaptar las estrategias didácticas y promover una participación equitativa de todos los estudiantes.

En síntesis, las habilidades motrices básicas constituyen el pilar del desarrollo motor y de la competencia física durante la infancia. Su adecuada adquisición favorece no solo el aprendizaje de habilidades deportivas más complejas, sino también el desarrollo cognitivo, social y emocional, consolidando la educación física como un espacio educativo indispensable para promover la salud y el desarrollo integral de los estudiantes de educación primaria.

Desarrollo motor infantil

El desarrollo motor infantil es un proceso continuo y dinámico mediante el cual los niños adquieren y perfeccionan progresivamente habilidades de movimiento como resultado de la interacción entre la maduración biológica, las experiencias motrices y las condiciones del entorno. Desde un enfoque contemporáneo, este proceso no depende únicamente del crecimiento físico, sino también de factores individuales, familiares, escolares y socioculturales que influyen en la adquisición de patrones motores cada vez más complejos. En la etapa de educación primaria, el desarrollo motor alcanza un período de especial relevancia, ya que los escolares consolidan las habilidades motrices fundamentales que servirán de base para la práctica deportiva, la participación en actividades recreativas y el mantenimiento de estilos de vida activos durante las siguientes etapas del desarrollo.

La investigación científica reciente señala que el desarrollo motor mantiene una estrecha relación con otros dominios del desarrollo infantil, particularmente con el desarrollo cognitivo, emocional y social. La ejecución de actividades motrices estimula procesos neurobiológicos relacionados con la plasticidad cerebral, la organización de redes neuronales y el fortalecimiento de las funciones ejecutivas, entre ellas la atención, la memoria de trabajo, el control inhibitorio y la flexibilidad cognitiva. Estas capacidades resultan esenciales para el aprendizaje escolar, ya que favorecen la resolución de problemas, la planificación de acciones y la adaptación a nuevas situaciones de aprendizaje. Diversos estudios de revisión han confirmado que los niños con mayores niveles de competencia motriz presentan un mejor desempeño cognitivo y académico en comparación con aquellos que muestran dificultades en su desarrollo motor.

Durante la educación primaria, el desarrollo motor se caracteriza por el perfeccionamiento de la coordinación, el equilibrio, la orientación espacial, la lateralidad y el control de movimientos cada vez más precisos. Estas capacidades permiten a los estudiantes ejecutar tareas motrices de mayor complejidad y participar de forma eficaz en juegos, deportes y actividades propias del contexto escolar. Sin embargo, la adquisición de estas competencias depende en gran medida de la calidad y frecuencia de las experiencias motrices que los niños vivencian. En este sentido, la educación física desempeña un papel fundamental al ofrecer oportunidades sistemáticas de práctica, exploración y retroalimentación que favorecen el progreso del desarrollo motor.

Entre los factores que influyen en el desarrollo motor destacan la maduración neurológica, el estado de salud, la nutrición, el nivel de actividad física, el contexto familiar y las oportunidades

de participación en experiencias motrices dentro y fuera de la escuela. Asimismo, las condiciones del entorno educativo, la disponibilidad de espacios adecuados, los recursos didácticos y la preparación del docente constituyen elementos determinantes para potenciar el aprendizaje motor. La evidencia indica que los programas escolares planificados, con actividades progresivas y adaptadas a las características evolutivas de los estudiantes, generan mejoras significativas en la competencia motriz y en la condición física infantil.

Por otra parte, diferentes investigaciones advierten que el incremento del sedentarismo y el uso prolongado de dispositivos electrónicos han reducido las oportunidades de movimiento espontáneo durante la infancia, afectando negativamente el desarrollo motor de muchos escolares. Esta situación ha incrementado la necesidad de fortalecer las clases de educación física y promover programas escolares que estimulen el movimiento, el juego activo y la participación regular en actividades físicas. La literatura científica coincide en que las intervenciones tempranas realizadas en el contexto escolar son más eficaces cuando integran actividades lúdicas, experiencias cooperativas y tareas que desafían progresivamente las capacidades motrices de los estudiantes, favoreciendo un desarrollo integral y sostenible.

En síntesis, el desarrollo motor infantil constituye un proceso esencial para el crecimiento integral de los escolares, debido a su influencia sobre la competencia motriz, el aprendizaje, la salud y el bienestar. En consecuencia, la educación física representa un escenario privilegiado para estimular este desarrollo mediante estrategias pedagógicas fundamentadas en la evidencia científica, garantizando que todos los estudiantes dispongan de oportunidades suficientes para desarrollar sus capacidades motrices y alcanzar un adecuado nivel de desempeño funcional.

Metodología

Enfoque de la investigación

La presente investigación se desarrollará bajo un enfoque cuantitativo, debido a que busca medir objetivamente el desarrollo de las habilidades motrices básicas en estudiantes de educación primaria y analizar la relación existente entre la educación física y dichas habilidades mediante procedimientos estadísticos. Este enfoque permite recopilar datos numéricos, analizarlos e interpretar los resultados de forma objetiva para responder a la pregunta de investigación y contrastar los objetivos planteados (Creswell & Creswell, 2022).

Tipo y diseño de la investigación

El estudio será de tipo descriptivo-correlacional. En una primera etapa se describirá el nivel de desarrollo de las habilidades motrices básicas de los estudiantes y las características de las prácticas pedagógicas implementadas en las clases de educación física. Posteriormente, se analizará la relación entre ambas variables con el propósito de determinar el grado de asociación existente, sin establecer relaciones de causa-efecto (Creswell & Creswell, 2022).

El diseño de investigación será no experimental y de corte transversal, debido a que las variables serán observadas en su contexto natural, sin manipulación por parte del investigador, y la información será recopilada en un único momento del tiempo. Este tipo de diseño resulta apropiado cuando se pretende describir fenómenos educativos y analizar la relación entre variables en un contexto específico (Creswell & Creswell, 2022).

Contexto del estudio

La investigación se desarrollará en una unidad educativa de sostenimiento público que oferta Educación General Básica. La institución será seleccionada mediante un criterio de accesibilidad y disponibilidad para participar en el estudio. El contexto escolar constituye un escenario pertinente para analizar el desarrollo de las habilidades motrices básicas, debido a que la educación física forma parte del currículo nacional y representa uno de los principales espacios destinados al aprendizaje motor de los estudiantes.

Población

La población estará conformada por todos los estudiantes matriculados en Educación General Básica Elemental y Media de la unidad educativa seleccionada, así como por el docente responsable de impartir la asignatura de Educación Física.

De acuerdo con Creswell y Creswell (2022), la población corresponde al conjunto total de individuos que poseen características comunes relacionadas con el fenómeno de estudio y sobre los cuales se pretende obtener información para responder a los objetivos de la investigación. En este sentido, la población será delimitada considerando el nivel educativo, la edad de los estudiantes y su participación regular en las clases de educación física.

Muestra

La muestra estará integrada por estudiantes seleccionados de la población objetivo. En caso de que el número total de estudiantes sea reducido, se trabajará mediante un censo poblacional, incluyendo a todos los participantes que cumplan con los criterios de inclusión. Si la población supera el número recomendado para un estudio censal, se aplicará un muestreo probabilístico aleatorio simple, calculando previamente el tamaño de la muestra con un nivel de confianza del 95 % y un margen de error del 5 %, garantizando así la representatividad de los participantes (Creswell & Creswell, 2022).

Técnicas de recolección de datos

Para alcanzar los objetivos planteados se utilizarán las técnicas de observación sistemática y encuesta. La observación permitirá registrar el desempeño motriz de los estudiantes durante las clases de educación física, mientras que la encuesta facilitará la recopilación de información relacionada con las estrategias metodológicas implementadas por el docente. La combinación de

estas técnicas favorece la obtención de información objetiva y pertinente para responder a las preguntas de investigación (Creswell & Creswell, 2022).

Instrumentos

Como instrumentos de recolección de datos se emplearán una ficha de evaluación de habilidades motrices básicas, una lista de cotejo y un cuestionario estructurado dirigido al docente de Educación Física.

La ficha de evaluación permitirá valorar el nivel de desempeño de los estudiantes en coordinación, equilibrio, desplazamiento, salto, lanzamiento y recepción mediante indicadores previamente establecidos. La lista de cotejo facilitará el registro sistemático de la ejecución de cada habilidad motriz durante las sesiones de observación.

Por otra parte, el cuestionario estará conformado por preguntas cerradas organizadas mediante una escala tipo Likert de cinco opciones de respuesta, orientadas a identificar las estrategias metodológicas utilizadas por el docente durante las clases de educación física.

Todos los instrumentos serán sometidos a un proceso de validación mediante juicio de expertos, quienes evaluarán la claridad, pertinencia y relevancia de los ítems. Posteriormente, se realizará una prueba piloto para estimar la confiabilidad del instrumento mediante el coeficiente Alfa de Cronbach, considerando aceptables valores iguales o superiores a 0,70, criterio ampliamente utilizado en investigaciones educativas (Creswell & Creswell, 2022).

Procedimiento

La investigación iniciará con la autorización de las autoridades de la institución educativa y la obtención del consentimiento informado de los representantes legales de los estudiantes. Posteriormente, se coordinará con el docente de Educación Física el cronograma para la aplicación de los instrumentos.

Durante las sesiones programadas se realizará la observación directa de las habilidades motrices básicas utilizando la ficha de evaluación y la lista de cotejo. Paralelamente, el docente responderá el cuestionario diseñado para recopilar información relacionada con las estrategias metodológicas implementadas en las clases. Finalmente, los datos obtenidos serán codificados, organizados y revisados antes de su procesamiento estadístico.

Análisis de datos

Los datos recopilados serán procesados mediante el software IBM SPSS Statistics (versión 26 o superior). Inicialmente se efectuará un análisis descriptivo utilizando frecuencias, porcentajes, medias y desviaciones estándar para caracterizar las variables estudiadas.

Posteriormente, se aplicarán pruebas de normalidad (Kolmogorov-Smirnov o Shapiro-Wilk) con el propósito de determinar la distribución de los datos. Dependiendo de los resultados

obtenidos, se empleará el coeficiente de correlación de Pearson para variables con distribución normal o el coeficiente de Spearman cuando no se cumplan los supuestos de normalidad. Estas pruebas permitirán establecer la relación existente entre la educación física y el desarrollo de las habilidades motrices básicas. El nivel de significancia estadística se establecerá en $p < 0,05$, siguiendo los criterios recomendados para investigaciones cuantitativas (Creswell & Creswell, 2022).

Tabla 1. Operacionalización de variables

Variable	Dimensión	Indicador	Técnica	Instrumento
Educación física (Variable independiente)	Planificación de la clase	Organización de actividades motrices, secuencia didáctica, cumplimiento de objetivos	Observación	Ficha de observación de la clase de Educación Física
	Estrategias metodológicas	Uso de juegos, circuitos, actividades cooperativas y ejercicios adaptados	Observación	Ficha de observación de la clase
	Participación del estudiante	Nivel de involucramiento, motivación y participación durante la sesión	Observación	Lista de cotejo
	Retroalimentación docente	Orientaciones, correcciones y acompañamiento durante las actividades	Observación	Ficha de observación
Habilidades motrices básicas (Variable dependiente)	Coordinación	Ejecuta movimientos coordinados entre segmentos corporales	Observación directa	Lista de cotejo de habilidades motrices
	Equilibrio	Mantiene la estabilidad en posiciones estáticas y dinámicas	Observación directa	Lista de cotejo de habilidades motrices
	Desplazamiento	Corre, camina y cambia de dirección con control corporal	Observación directa	Ficha de observación motriz
	Salto	Realiza saltos con adecuada impulsión, coordinación y recepción	Observación directa	Ficha de observación motriz
	Lanzamiento	Lanza objetos con precisión y coordinación motriz	Observación directa	Lista de cotejo
	Recepción	Atrapa objetos utilizando coordinación óculo-manual	Observación directa	Lista de cotejo

Conclusiones

La revisión teórica permite concluir que la educación física posee un papel relevante en el fortalecimiento de las habilidades motrices básicas de los estudiantes de educación primaria. Su contribución depende de la implementación de clases planificadas, inclusivas y adaptadas a las características de los escolares, en las que se garantice suficiente tiempo de práctica, variedad de experiencias motrices y retroalimentación permanente. El desarrollo de la coordinación, el equilibrio, los desplazamientos, los saltos, los lanzamientos y la recepción favorece no solo la competencia motriz, sino también la autonomía, la confianza y la participación activa de los niños en diferentes contextos escolares, recreativos y deportivos.

El estudio propuesto permitirá identificar el nivel de desarrollo motor de los estudiantes y establecer su relación con las estrategias pedagógicas aplicadas en las clases de educación física. La información obtenida podrá orientar la toma de decisiones docentes, el diseño de actividades diferenciadas y la evaluación formativa de las habilidades motrices. No obstante, las conclusiones definitivas sobre la influencia de la educación física deberán formularse únicamente después del análisis estadístico de los datos, evitando interpretar una asociación correlacional como una relación causal y reconociendo las particularidades del contexto institucional estudiado.

Referencias

- Haywood, K. M., & Getchell, N. (2020). *Life Span Motor Development* (7th ed.). Human Kinetics.
- OMS. (2020). Directrices sobre actividad física y hábitos sedentarios.
- Álvarez-Bueno, C., Pesce, C., Caverro-Redondo, I., Sánchez-López, M., Garrido-Miguel, M., & Martínez-Vizcaíno, V. (2022). Academic achievement and physical activity: A systematic review and meta-analysis. *Journal of Sports Sciences*.
- Barnett, L. M., Webster, E. K., Hulteen, R. M., De Meester, A., Valentini, N. C., Lenoir, M., Pesce, C., Getchell, N., Lopes, V. P., Robinson, L. E., Brian, A., & Rodrigues, L. P. (2022). Through the Looking Glass: A systematic review of longitudinal evidence for motor competence and health. *Sports Medicine*, 52(4), 875–920. <https://doi.org/10.1007/s40279-021-01516-8>
- Bourke, M., Wang, H. F. W., Wicks, H., Barnett, L. M., Cairney, J., & Fortnum, K. (2025). Children's and adolescents' actual motor competence, perceived physical competence and physical activity: A structural equation modelling meta-analysis. *Sports Medicine*, 55(8), 1923–1936. <https://doi.org/10.1007/s40279-025-02233-2>
- Cairney, J., Dudley, D., Kwan, M., Bulten, R., & Kriellaars, D. (2022). Physical literacy, physical activity and health: Toward an evidence-informed conceptual model. *Journal of Teaching in Physical Education*, 41(2), 256–272.
- Chen, W., Zhu, W., Mason, S., & Hammond-Bennett, A. (2022). Knowledge of motor development and its application in early childhood teaching: A systematic review. *Early Childhood Research Quarterly*, 60, 211–223.
- Dudley, D., Mackenzie, E., Van Bergen, P., Cairney, J., & Barnett, L. (2022). What drives quality physical education? A systematic review and meta-analysis of learning and development effects from physical education-based interventions. *Frontiers in Psychology*, 13, 799330.
- Edwards, L. C., Bryant, A. S., Tyson, S. F., Morgan, K., Cooper, S. M., & Jones, A. M. (2023). Understanding the multidimensionality of physical literacy in early childhood education. *Frontiers in Psychology*, 14, 1198734.
- Feitoza, A. H. P., Santos, A. B. D., Barnett, L. M., & Cattuzzo, M. T. (2022). Motor competence, physical activity and perceived motor competence: A relational systems approach. *Journal of Sports Sciences*, 40(21), 2371–2383.
- Guthold, R., Stevens, G. A., Riley, L. M., & Bull, F. C. (2020). Global trends in insufficient physical activity among children and adolescents. *The Lancet Child & Adolescent Health*, 4(1), 23–35.
- Hagen, R. V., Lorås, H., Sigmundsson, H., & Haga, M. (2022). Association between motor competence, physical fitness and academic achievement in school children. *Frontiers in Sports and Active Living*, 3, 774669.
- Herrmann, C., Adamakis, M., Gerlach, E., Onofre, M., Scheuer, C., & colaboradores. (2025). Basic motor competencies and the amount of physical education in European primary school children. *Journal of Sports Sciences*.

- Logan, S. W., Robinson, L. E., Wilson, A. E., & Lucas, W. A. (2021). Getting the fundamentals of movement: A meta-analysis of interventions to promote fundamental motor skills. *Child: Care, Health and Development*.
- Lorås, H. (2020). The effects of physical education on motor competence in children and adolescents: A systematic review and meta-analysis. *Sports*, 8(6), 88. <https://doi.org/10.3390/sports8060088>
- Pesce, C., Crova, C., Marchetti, R., & Bellucci, M. (2021). Physical activity and cognitive development in childhood: Current evidence and future directions. *International Journal of Environmental Research and Public Health*.
- Robinson, L. E., Palmer, K. K., Bub, K. L., & colaboradores. (2022). Motor competence and its influence on positive developmental trajectories in childhood. *Kinesiology Review*.
- Runacres, A., Mackintosh, K. A., Knight, R. L., Sheeran, L., Thatcher, R., Shelley, J., McNarry, M. A., & Stratton, G. (2021). Impact of the COVID-19 pandemic on sedentary time and behaviour in children and adults: A systematic review and meta-analysis. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 18(21), 11286.
- Silva, R., Araújo, G., Licare, D., Silva, M. H., Silva, P. Y., Lima-Alvarez, C., & Flôres, F. (2025). The role of physical activity in post-COVID schoolchildren's motor competence. *Perceptual and Motor Skills*.
- Spanou, M., Tambalis, K., Soutos, K., et al. (2026). Predicting children's motor competence: The role of physical fitness and physical activity. *Sport Sciences for Health*.
- UNESCO. (2021). *Quality Physical Education (QPE): Policy and Practice*. París: UNESCO.
- UNESCO. (2026). *International Charter of Physical Education, Physical Activity and Sport*. París: UNESCO.
- World Health Organization. (2020). *WHO guidelines on physical activity and sedentary behaviour*. Geneva: World Health Organization.
- World Health Organization. (2022). *Global status report on physical activity 2022*. Geneva: World Health Organization.